

nada de mí parte, que sólo cuento lo que oí o leí. Mío, mucho amor al Suevo y sobre todo, un gran orgullo y admiración por mis paisanos, que hicieron una obra de pasmo, conservando la mancomunidad del Suevo a través de los siglos. Una Mancomunidad, que alimentó en su seno, generaciones y generaciones, de familias nobles, honradas y pacíficas.

Me ciño a la tradición. En lo que está en mí mano, hago y haré, mientras me dure la vida, lo que pueda por conservarla. Que nadie espere otra cosa.

Es una historia sencilla y buena y es hermoso creer que pasó de esta manera:

Todos coinciden en opinar, que los Suevos, estuvieron por estas altitudes. Bien pudo ser.

**COFIÑO...el límite... el non-plus-ultra... el FIN... el CON-FIN...**

Ya no nos importa que sea leyenda. Seguiremos creyendo que, el «SUEVE» se llama así porque los suevos lo bautizaron con su nombre. Y, que, «COFIÑO», se llama así, porque, al llegar aquí aquellos señores, dijeron: No hay más allá... con el FIN hemos topado... **CON-FIN.**

**Y la tribu se extendió y circundó el SUEVE.**

**Y esta tierra bendita, los cautivó de tal manera, que para siempre se quedaron en ella. Y España dejó de ser Romana. Y España dejó de ser Mora.**